

ALGUNAS DIFERENCIAS ENTRE LA *VITA SANCTI BRENDANI* Y LA *NAVIGATIO SANCTI BRENDANI*¹

FREMIOT HERNÁNDEZ GONZÁLEZ
Universidad de La Laguna

SUMMARY

*After an Introduction in which the author refers to the arrival of the Nordics to the American Continent on the Middle Ages, to the doubt of the Irishmen's previous arrival and to the proof of the occupation of the Atlantic North islands by these before by those, it is adhered to the thesis started by Charles Plummer in the sense that it is necessary to distinguish between the *Vita Sancti Brendani* and *Navigatio Sancti Brendani*, considering that, though in a given moment they joined themselves, at the beginning they were different texts.*

0. INTRODUCCION

Ante la "Leyenda de San Brendán" existen tres posiciones: La de los que piensan que se trata de un "libro de a bordo" y que todo lo que allí se

¹ La documentación necesaria para la confección de este artículo ha podido ser consultada gracias a una ayuda económica concedida en forma de beca por la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias que ha permitido a su autor una estancia en la Biblioteca Nacional de París los meses de marzo y abril de 1990.

describe o se cuenta tiene que ser identificado incluso geográficamente. La de los que creen que se trata de una novela de ficción literaria y que a todo lo que allí aparece hay que buscarle un precedente en el mundo de la literatura anterior. La de los que adoptan una postura intermedia y, tratando de compaginar los dos extremos, piensan que en la "Leyenda" hay una base real, siquiera mínima, que con el devenir literario fue creciendo, cual bola de nieve, a base de fábulas, cuentos y mitos de distintas procedencias, y, por lo tanto, no se niegan a admitir que en algunos episodios puedan subyacer reminiscencias de una situación real.

Es un hecho altamente demostrado y normalmente admitido que mucho antes de la llegada de la Pinta, la Niña y la Santa María al Continente Americano ya habían arribado allí otras naves europeas. En lo que no hay ni seguridad ni se ponen de acuerdo los estudiosos es de qué país europeo fue la procedencia de esos navíos precolombinos. Para unos fueron los navíos vikingos, para otros, antes que los vikingos, fueron los irlandeses. Está fuera de toda duda que los marineros nórdicos de la alta Edad Media poseían la facultad de orientarse fácilmente en el mar, sin necesidad de la brújula, pudiendo navegar sin grandes dificultades por los archipiélagos cercanos e incluso por mar abierto. Conviene recordar a este respecto que en un pasaje de un breve tratado sobre la colonización de Islandia, denominado *Landnáma-bók*, se habla de cómo se puede navegar desde Noruega hasta Groenlandia valiéndose de una serie de detalles, tales como la observación de la fauna marina, de la curvatura terrestre, etc.² A lo largo del siglo XX se ha escrito mucho sobre la primacía de los vikingos en la arribada a América, basándose no sólo en las sagas, que, como se sabe tienen siempre muchísimos elementos de dudosa historicidad³, sino también en la arqueología, pues para hacer un estudio histórico debemos tener textos y datos arqueológicos, y, como señala G. Orlandi

² Cf. C.A. MASTRELLI, "Le fonti nordiche e il loro orizzonte geo-etnográfico", en *Popoli e paesi nella cultura altomedievale*, (Settimane di studio, 29), Spoleto 1983, vol. II, pp. 577-614, p. 590. Para ver otros métodos cf. T. RAMSKOU, "La navigation primitive des Vikings", en R. BOYER (ed.), *Les Vikings et leur civilisation. Problèmes actuels*, París-La Haya 1976, pp. 44-48.

³ Lo que cuentan las sagas islandesas -cuya redacción es posterior en dos siglos a los hechos narrados- lo resume Giovanni Orlandi de la siguiente manera: "De tales textos llegamos a saber que Groenlandia habría sido avistada hacia el 900 por vez primera por Gunnbjorn; que unos ochenta años después Erik el Rojo, noruego emigrado en Islandia, habría emprendido la exploración de la tierra groenlandesa, colonizándola en torno al

di, "la correspondencia y el recíproco control entre los dos tipos de fuentes garantizan los resultados de la investigación"⁴. La llegada de los noruegos a América en sus correrías atlánticas es actualmente admitida fuera de toda duda, principalmente después de la prueba definitiva que supuso el descubrimiento de los restos de un asentamiento noruego en Terranova⁵. Pero también está fuera de toda duda que antes de que los nórdicos en general recorrieran el Atlántico nordeste, ya lo habían hecho los irlandeses. Cuando los vikingos tocaron las costas de Islandia y otras islas, se encontraron con fundaciones monásticas irlandesas. Señal de que los irlandeses ya habían estado allí antes que ellos. Pero además tenemos testimonios escritos de estos viajes de irlandeses. Dicuil, un autor que escribió entre el 814-825, en el capítulo VII -que es el más original- de su *Liber de mensura orbis terrae* refiere en algunos pasajes -sobre todo en el parágrafo 6- su visita personal a algunas de las islas que describe: *Circum nostram insulam Hiberniam sunt insulae, sed aliae parvae atque aliae minimae. Iuxta insulam Britanniam multae, aliae magnae, aliae parvae, aliaeque mediae. Sunt aliae in australi mari et aliae in occidentali, sed magis in parte circii et septentrionis illius abundant. In aliquibus ipsarum habitavi, alias intraui, alias tantum uidi, alias legi.* ("En torno a nuestra propia isla Hibernia -Irlanda- hay islas, pero unas son pequeñas y otras muy pequeñas. Junto a la isla de Britania hay muchas, unas grandes, otras pequeñas y otras medianas. Hay otras en el mar al sur y otras en el mar al oeste, pero son más abundantes en la parte del noroeste y del norte de aquella -Britania-. En algunas de éstas he vivido yo, otras las he visitado, otras sólomente las he visto, de otras he hecho lecturas"). Es importante notar que la determinación *ipsarum* se va refiriendo a las islas que se encontraban *in*

985-986; que la costa de América habría sido avistada casualmente en los mismos años por Bjarni Herjolfsson; que, en fin, entre el 1000 y el 1010 la costa oriental canadiense habría sido avistada por el hijo de Erik el Rojo, Leif Eriksson, y por Thorfinn Karlsefni." Cf. G. ORLANDI, "L'Esplorazione dell'Atlantico nell'Alto Medioevo (con un contributo filologico)", en S. PITTALUGA (ed.), *Columbeis II* (Publicazioni del D.AR.FI.CL.ET.), Nuova serie 107, Università di Genova (Facoltà di Lettere), Génova 1987, pp. 105-116, pp. 107-108. En adelante citaremos G. Orlandi, "L'Esplorazione...".

⁴ Cf. G. ORLANDI, "L'Esplorazione...", p. 106.

⁵ Sobre esto puede verse la bibliografía citada por L.A. PITSCHMANN, "Norsemen in America. A Select Bibliography, 1950-1980", en R.T. FARELL (ed.), *The Vikings*, Londres-Chichester 1982, pp. 231-235; y el artículo de G. JONES "The Vikings and North America" en el mismo libro editado por R.T. Farrell, pp. 219-230, pp. 229-230.

parte circii et septentrionis, y que en algunas de ellas vivió el autor⁶. Habla luego Dicuil de otra isla mucho más importante a la que ya había hecho referencia Plinio citando el testimonio de Pytheas: se trata de la isla de Thile o Thule (Tule), de la que Isidoro en sus *Etyimologiae* dice que recibe su nombre del sol, *quia in ea aestiuum solsticium sol facit* ("porque en ella hace el sol su solsticio de verano"). Los escritores antiguos y medievales han tenido diferentes ideas sobre la situación y localización de esta isla, lo que ha hecho difícil su identificación; pero parece ser que definitivamente debe ser identificada con Islandia⁷. De ella escribe Dicuil en 7,11-13: *Trigessimus nunc annus est a quo nuntiauerunt mihi clerici qui a Kalendis Febroarii usque Kalendas Augusti in illa insula manserunt quod non solum in aestiuo solstitio sed in diebus circa illud in uespertina hora occidens sol abscondit se quasi trans paruulum tumulum, ita ut nihil tenebrarum in minimo spatio ipso fiat, sed quidquid homo operari uoluerit uel peduculos de camisia abstrahere tamquam in presentia solis potest. Et si in altitudine montium eius fuissent, forsitan numquam sol absconderetur ab illis. In medio illius minimi temporis medium noctis fit in medio orbis terrae, et sic puto e contrario in hiemali solstitio et in paucis diebus circa illud auroram in minimo spatio in Tyle apparere quando meridies fit in medio orbis terrae. Et idcirco mentientes falluntur qui circum eam concretum fore mare scripserunt et qui ab uernali aequinoctio usque ad autumnale continuum diem sine nocte atque ab autumnali uersa uice usque ad uernale aequinoctium assiduam quidem noctem, dum illi nauigantes in naturali tempore magni frigoris eam intrabant ac manentes in ipsa dies noctesque semper praeter solstitii tempus alternatim habebant. Sed nauigatione unius diei ex illa ad boream congelatum mare inuenerunt.* ("Hace ahora treinta años desde que me dijeron unos clérigos que vivieron en aquella isla desde el primero de febrero hasta el primero de agosto, que no sólo en el solsticio de verano sino en los días que están en torno a él el sol al caer por la tarde se esconde como por así decirlo detrás de un pequeño montículo, de tal modo que en ese mínimo espacio no se produce nada de oscuridad, sino que cualquier cosa que uno quiera hacer, incluso quitarse los piojos de la

⁶ H. Zimmer quiere identificar las islas adonde Dicuil viajó personalmente con las islas Hébridas y las Orcadas. Cf. J.J. TIERNEY (ed.), *Dicuili liber de mensura orbis terrae* (Scriptores latini Hiberniae, vol. VI), Dublín 1967, p. 114.

⁷ Cf. V.H. de P. CASSIDY, "The Voyage of an Island", en *Speculum* 38, 1963, pp. 595-602.

camisa, puede hacerlo como si estuviera en presencia del sol. Y si hubieran estado encima de las montañas, probablemente el sol nunca desaparecería de la vista de ellos. En el medio de aquel mínimo tiempo es medianoche en el ecuador, y así pienso que, al contrario, en el solsticio de invierno y unos pocos días en torno a él aparece la aurora en un mínimo espacio en Tyle cuando es el mediodía en el ecuador. Y por lo tanto, se equivocan mintiendo los que han escrito que en torno a ella -Tule- el mar será sólido y los que -han escrito que- desde el equinoccio de primavera hasta el de otoño el día será ininterrumpido sin noche y, viceversa, desde el equinoccio otoñal hasta el de primavera la noche sin duda ininterumpida, mientras ellos navegando en el tiempo natural de gran frío entraban en ella y permaneciendo en ella tenían alternativamente días y noches siempre excepto en el tiempo del solsticio. Pero con la navegación de un solo día desde ella hacia el norte encontraron el mar congelado").

Muchas islas pequeñas del Atlántico Norte fueron habitadas por eremitas irlandeses, pero quedaron desiertas porque sus habitantes se vieron obligados a abandonarlas debido a las constantes incursiones de los piratas nórdicos que las saqueaban con frecuencia, hasta tal punto que esos monjes irlandeses totalmente indefensos y que sólo contaban con los auxilios naturales, veían con buenos ojos las tempestades marinas ya que de ese modo no había peligro de invasiones. Elocuente es un poema de cuatro versos que se conserva en una nota marginal de un códice del s. IX⁸:

"Fuerte es el viento esta noche
y azota los blancos cabellos del océano;
no temo que el mar de Irlanda sea recorrido
por una banda de ávidos guerreros escandinavos."

El mismo Dicuil alude a estas islas y a esta situación en 7,14-15: *Sunt aliae insulae multae in septentrionali Britanniae oceano quae a septentrionalibus Britanniae insulis duorum dierum ac noctium recta navigatione plenae uelis assiduo feliciter uento adiri quaeunt. Aliquis presbyter religiosus mihi retulit quod in duobus aestiuis diebus et una intercedente nocte mauigans in duorum nauicula transtrorum in unam illam introiuit. Illae insulae sunt aliae paruulae, fere cunctae simul angustis distantes fretis; in quibus in cen-*

⁸ R. THURNEYSSEN (ed.), *Old Irish Reader*, Dublín 1949, p. 39.

tum ferme annis heremitaie ex nostra Scottia nauigantes habitauerunt. Sed sicut a principio mundi desertae semper fuerunt ita nunc causa latronum Normannorum uacuae anchoritis plenae innumerabilibus ouibus ac diuersis generibus multis nimis marinarum auium. Numquam eas insulas in libris auctorum memoratas inuenimus. ("Hay otras muchas islas en el océano al norte de Britania que pueden ser alcanzadas con una navegación en línea recta de dos días y dos noches, desde las islas al norte de Britania, a velas desplegadas, con viento favorable constante. Un devoto sacerdote me hizo el relato de que navegando durante dos días de verano y la noche intermedia en una navecilla de dos bancos entró en una de ellas. Las islas son unas pequeñas, casi todas separadas por estrechos totalmente angostos; en ellas vivieron casi durante cien años eremitas que iban navegando desde nuestra Irlanda. Pero del mismo modo que desde el principio del mundo siempre estuvieron desiertas, así ahora vacías de anacoretas a causa de los ladrones normandos están llenas de innumerables ovejas y muy diversos tipos de aves marinas. Jamás esas islas las hemos encontrado mencionadas en los libros de los autores").

Pero de estos documentos y otros similares, aunque más legendarios⁹, sólo se puede deducir que los irlandeses llegaron navegando hasta las islas situadas al norte de Britania, eso sí, todo lo lejos que se quiera, pero navegando siempre hacia el norte, y nunca hacia el noroeste u oeste que podría ser el indicio de la arribada a tierras americanas. Sin embargo, un escritor marino y amante de aventuras, Tim Severin, convencido de que en el s. VI ya los irlandeses habían alcanzado las costas americanas -400 años antes que los vikingos-, quiso demostrar empíricamente -a falta de pruebas arqueológicas- que con los medios que se contaba en esa época era posible hacer un viaje desde Irlanda hasta América. Según él, la *Nauigatio Sancti Brendani* "da gran cantidad de detalles prácticos; muchos más

⁹ Se trataría de las leyendas que cuentan en irlandés viajes extraordinarios de monjes por mar, los famosos *Imrama* (literalmente 'circunnavegaciones'), tales como el *Imram Brain maic Febail*, el *Imram curaig Ua Corra* y el *Imram curaig Maile Duin*. Precisamente esta última leyenda muy probablemente es la fuente de la *Nauigatio Sancti Brendani* en opinión de H. ZIMMER, "Keltische Beiträge: II. Brendans Meerfahrt", en *Zeitschrift für deutsches Alterthum und deutsche Litteratur*, 33, 1889, pp. 129-220 y 257-338. Actualmente hay estudiosos que la siguen, tal es el caso de M.A. GRIGNANI, *Navigatio Sancti Brendani. La navigazione di San Brandano*, Milán 1975, p. 15. Pero existe una corriente más innovadora según la cual estos relatos son posteriores a la *Nauigatio* (Cf. M.J. LEMARCHAND (trad.), *El viaje de San Brandán. Benedeit*, Madrid 1988⁴, pp. XIII y XXII).

que la mayoría de los textos medievales. Habla de la geografía de los lugares visitados por Brendán. Describe con abundantes detalles el transcurso del viaje, los tiempos y las distancias y cosas por el estilo. Parece que no consiste tanto en una leyenda como en una historia con experiencias vividas directamente¹⁰. Por eso, tomando como base esta obra y siguiendo en parte los modelos de naves que actualmente se usan en una zona del suroeste de Irlanda, construyó una embarcación de madera forrada exteriormente con cuero de buey untado de grasa, haciéndose a la mar con cuatro hombres desde Cala Brandon -situada al suroeste de Irlanda- el 17 de mayo de 1976 y llegando a Terranova el 26 de junio de 1977, después de tocar varios puertos -Ulster, Hébridas, Faroe, Islandia- y ser testigo de una serie de peripecias¹¹.

1. LA VITA SANCTI BRENDANI Y LA NAUIGATIO SANCTI BRENDANI

El nombre dado por Severin a su embarcación fue el de *Brendan*, en memoria de *Sanctus Brendanus* -o *Brandanus*-, misionero irlandés del s. VI en torno al cual se tejió una de las leyendas más bellas y más difundidas durante la Edad Media, que ha dejado huella no sólo en su tierra natal donde existe Cabo Brandon, Bahía de Brandon, Punta Brandon, Monte Brandon, Cala Brandon, sino incluso en nuestras islas, donde casi desde la época de la conquista hasta nuestros días se habla y se escribe de la famosa y misteriosa isla de San Borondón, varias veces buscada, pero nunca hallada aunque sí fotografiada¹².

¹⁰ Cf. Tim SEVERIN, *El viaje del Brendan*, Barcelona 1980, p. 26. De similar opinión es G. Orlandi, para quien las mayores ilusiones de reconstruir expediciones históricas de los irlandeses pueden surgir de la *Nauigatio* "dada la presencia en ella de escenas de apariencia muy realista y llenas de particulares extremadamente precisos y circunstanciados". ("L'Esplorazione...", p. 112). Las impresiones de su viaje las publica primeramente Tim SEVERIN en "The Voyage of Brendan", *National Geographic*, 152-156, 1977, pp. 769-797. Más tarde en su libro *The Brendan's Voyage*, Washington 1978, que fue pronto traducido a varios idiomas (además de la traducción al español, cf. la italiana, *Il viaggio del "Brendano"*, Milán 1978).

¹¹ La vinculación de san Brendán con América ha tenido partidarios desde el siglo XIX: cf. principalmente G. A. LITTLE, *Brendan the Navigator. An Interpretation*, Dublín 1946; G. ASHE, *Land to the West: St. Brendan's Voyage to America*, Londres 1962.

¹² Cf. Diario ABC, Madrid 10 de agosto de 1958, donde L. Diego Cuscoy señala que desde el pago denominado San Borondón en la isla de La Palma M. Rodríguez Quin-

El número de manuscritos que nos han transmitido esta leyenda es impresionante de tal forma que toda cifra que digamos puede someterla a revisión cualquier investigador del tema, porque el catálogo definitivo está aún por hacer, pues como señalaba uno de los mayores especialistas, C. Selmer, refiriéndose sólo a los redactados en latín¹³, "una investigación más cuidadosa basada en catálogos nuevos y corregidos incrementará con toda probabilidad el total con el curso del tiempo"¹⁴. Haciendo una breve datación por siglos sólo de los manuscritos redactados en latín descubiertos hasta ahora, tenemos que tres fueron escritos en el s. X¹⁵ o en el paso del X al XI, catorce en el XI, veintitrés en el XII, veintinueve en el XIII,

tero fotografió la isla de San Borondón. Esta Fotografía viene también reproducida en la obra de E. Benito RUANO, "*San Borondón*", octava *Isla Canaria*, Cuadernos Colombinos 8, Universidad de Valladolid 1958, p. 32. Para una bibliografía general y principalmente sobre la vinculación de san Brendán con las Islas Canarias remitimos a la extensa relación preparada por Miguel SANTIAGO en su edición de la obra de Don Pedro Agustín del Castillo, *Descripción histórica y geográfica de las Islas Canarias, acabada en 1737*, Madrid 1948-1960, t. I, fasc. 5, n. 1 que abarca pp. 2691-2726. Hace una reseña bibliográfica sobre la Isla de San Borondón desde el s. VII hasta 1959, acompañada de un índice alfabético de los autores, buscadores, etc. y conceptos más destacados referentes a la Isla de San Borondón, que figuran en su relación bibliográfica. La bibliografía aquí expuesta referida a la "Leyenda" en general puede ser completada con la que aparece en la obra de C. Selmer citada en la próxima nota, pp. 117-132.

¹³ Para un estudio de los manuscritos en lenguas vernáculas cf. C. SELMER, *The Vernacular Translations of the Navigatio: A Bibliographical Study*, (Publications in Mediaeval Studies, 18), University of Notre Dame 1956.

¹⁴ Cf. C. SELMER (ed.), *Navigatio Sancti Brendani Abbatis, from early Latin Manuscripts*, Univ. of Notre Dame 1959, p. xxvi. En adelante citaremos *Navigatio*...

¹⁵ A veces hemos leído -por ejemplo en A. GRAF, *Miti, leggende e superstizioni del medioevo*, Bolonia 1964, vol. I, pp. 98 y 184. La 1ª edición fue en Turín 1892- que existe en la Biblioteca Vaticana un MS del s. IX: el *Palat. lat. 217*. Pero se trata de un error. Todo arranca de Thomas D. HARDY que le da esta fecha en su *Descriptive Catalogue of Materials relating to the History of Great Britain and Ireland to End of the Reign of Henry VII*, I (Rolls Series, nº 26) Londres 1862, p. 159 -aunque se equivoca al decir que es el *Reg. lat.* Todos los que han seguido el testimonio de Hardy caen en este error; pero Ch. Plummer no se fió y mandó a H.M. Bannister que le hiciera un estudio ocular del códice, dando como resultado que a lo sumo podría ser de finales del X o principios del XI, y más probablemente de principios del XII -Cf. "Some New Light on the Brendan Legend", en *Zeitschrift für Celtische Philologie*, 5, 1905, pp. 124-141, p. 137. En adelante citaremos "Some New..."-. Esta es precisamente la fecha que le da C. Selmer. Así pues, después del trabajo de Ch. Plummer se desvanecieron todas las esperanzas de encontrar un MS anterior al s. X. Debemos, sin embargo, advertir que esto no quiere decir que haya que hacer más tardía la fecha de la leyenda. Es opinión bastante generalizada que la *Navigatio* fue

diecinueve en el XIV, veintiocho en el XV y cuatro en el XVII¹⁶. Aunque generalmente se habla indistintamente de *Vita Sancti Brendani* y *Nauigatio Sancti Brendani*, los estudiosos han llegado a la conclusión de que en los manuscritos que conservamos se da la fundición de dos tradiciones, que han denominado *Vita* y *Nauigatio*¹⁷. En ambas se dan elementos fabulosos, pero sucede que la *Vita* es anterior, y sobre ella se confeccionó la *Nauigatio*. Ha habido incluso quien ha editado separadamente una y otra: en el siglo pasado el cardenal Moran en su edición del *Codex Kilkeniensis* separa la *Nauigatio* de la *Vita*¹⁸. P. Grosjean en *Vita S. Brendani Conflertensis e codice Dubliniensi (Analecta Bollandiana, 48 (1930), pp. 99-123, pp. 103-121)* hace una nueva edición, suprimiendo la parte referida a la *Nauigatio*.

2. MANUSCRITOS PARA LA *VITA BRENDANI*

No existe, sin embargo, de momento, ningún texto manuscrito de la *Vita* que no esté abreviado o que esté libre de la contaminación de la *Nauigatio*, porque aunque el llamado *Codex Salmanticensis II* tiene la característica de tener una *Vita* no contaminada con la *Nauigatio* -caso único en las versiones latinas-, tiene el inconveniente de estar abreviada

compuesta en latín por lo menos en el s. IX. J. Carney, del *Dublin Institute of Advanced Studies*, la hacía remontar al año 800 y creía, además, que ya en tiempo de san Brendán existía una versión. Para ver las ideas sobre la literatura tradicional irlandesa propugnadas por J. Carney en el sentido de que no puede estar basada exclusivamente en la tradición oral, cf. su obra *Studies in Irish Literature and History*, Dublín 1955.

¹⁶ Cf. C. SELMER, "A Study of the Latin Manuscripts of the *Nauigatio Sancti Brendani*", en *Scriptorium*, 3, 1950, pp. 177-182. Cf. también C. Selmer, *Nauigatio...*, pp. 105-116, donde el autor da una lista de los manuscritos de la *Nauigatio* siguiendo el orden alfabético del lugar donde se encuentran, señalando para cada uno la fecha aproximada en que fueron escritos, el número de folios, el comienzo y el fin del texto, el lugar de donde provienen -cuando es posible- y algunos otros detalles de interés.

¹⁷ Cf. G. ORLANDI, *Nauigatio Sancti Brendani*, vol. I, Milán-Varese 1968, quien da una visión de conjunto muy completa a este respecto, recogiendo datos de estudiosos anteriores. En adelante citaremos *Nauigatio...*

¹⁸ P.F. MORAN, *Acta Sancti Brendani: Original Latin Documents connected with The Life of Saint Brendan. Patron of Kerry and Clonfert*, Dublín 1872. He aquí el contenido de la obra: I. Vita Sancti Brendani; II. Oratio Sancti Brendani; III. Vita Metrica Sancti Brendani; IV. Navigatio Sancti Brendani; V. Legenda in Festo Sancti Brendani; VI. Legenda Brevis; VII. Missa in Festo Sancti Brendani.

-sólo 7 páginas¹⁹. ¿Dónde están entonces los contenidos de la *Vita*? Por parte de los estudiosos ha sido señalada una serie de códices de donde hay que depurar qué es lo que corresponde a la *Vita*. Se trata de los siguientes²⁰:

2.1. El *codex Salmanticensis*. Es llamado así por haber estado en el colegio irlandés de Salamanca. Este códice, editado por vez primera por Charles de Smedt y Joseph de Backer con la colaboración económica del marqués de Bute²¹, recoge en las cols. 113-154 de esta edición las *Acta Sancti Brendani*. Constituye una de las tres grandes colecciones de manuscritos de vidas latinas de santos irlandeses, producida en Irlanda durante la baja Edad Media que ha llegado hasta nosotros. Actualmente se encuentra este manuscrito en la Biblioteca Real de Bruselas, nº 7672-7674, y está fechado en el s. XIV; las *Acta Sancti Brendani* se hallan en los fols. 69v-77v. Una edición más reciente es la de W.W. Heist, *Vitae Sanctorum Hiberniae, ex codice olim Salmanticensi, nunc Bruxellensi*, Bruselas 1965. En este códice hay que distinguir dos textos que se suelen denominar *Vita Salmanticensis I* y *Vita Salmanticensis II*; el primero es un relato más amplio. El segundo tiene el inconveniente de ser un texto corto: probablemente una edición abreviada de lo que sería la *Vita Brendani*, adaptada para ser leída a los monjes en la iglesia o en el refectorio, si hacemos caso a estas palabras que se leen allí: *multos alios eius actus, compellente breuitatis angustia, preteriuimus*. ("Otros muchos hechos de éste los hemos pasado por alto, porque nos obligaba a ello la estrechez de la brevedad"). Y más adelante: *lectionalis modus multa cogit nos transilire*. ("El límite propio de la lectura nos obliga a saltar muchas cosas"). No obstan-

¹⁹ Cf. Ch. PLUMMER, *Vitae Sanctorum Hiberniae*, Oxford 1968 (reimp.), vol. II, p. xxxviii: donde dice que el texto de la *Vita Salmanticensis II* "es extremadamente interesante porque nos presenta una edición de la *Vita Brendani* no solo no soldada con, sino enteramente no contaminada por la *Navigatio Brendani*." En adelante citaremos *Vitae Sanctorum...*

²⁰ Cf. Ch. PLUMMER, "Some New..." También G. ORLANDI, *Navigatio...* principalmente "Le redazioni della *Vita Sancti Brendani*", que es el capítulo primero de la Introducción de su obra.

²¹ *Acta Sanctorum Hiberniae ex codice Salmanticensi nunc primum integre edita opera Caroli De Smedt et Josephi De Backer e Soc. Iesu, hagiographorum Bollandianorum; Auctore et sumptus largiente Joanne Patricio Marchione Bothae*, Edimburgo, Londres, Brujas y Lille 1887-1888.

te, tiene el mérito de ser el único texto latino que no está ni soldado ni contaminado por la *Nauigatio*.

2.2. El *codex Kilkenniensis*, o mejor la colección kilkenniense -llamado así por proceder del condado de Kilkenny- porque se conserva en Dublín en dos manuscritos gemelos de comienzos del s. XV, procedentes probablemente de un original perteneciente a una familia del área germánica, si hacemos caso a G. Orlandi²². Se trata de los códices de la Biblioteca de Marsh, Z 3.1.5, y del Trinity College, E 3.11. No existe una edición integral de estos códices, pero como las *Vitae Sanctorum Hiberniae* de Plummer se han hecho a base de ellos, resulta que han sido ya impresos en su mayor parte. Además, por lo que toca a la *Vita Sancti Brendani* fue editado el texto de la Biblioteca de Marsh por el cardenal Patrick F. Moran en el siglo pasado, y en el primer tercio de éste por P. Grosjean en *Analecta Bollandiana*, 48 (1930), pp 103-121, tal como ya hemos señalado, pero omitiendo la parte correspondiente a la *Nauigatio*.

2.3. El denominado *codex Insulensis* -llamado así por las últimas palabras del MS²³-, que nos ha sido transmitido en el 24 *Bodleianus Rawlinson* B 485 (fols. 72v-91r) y en su copia el *Bodleianus Rawlinson* B 505 (fols. 213r-226v), conservados en Oxford, pertenecientes al s. XIV²⁴. La edición de esos folios correspondientes a la *Vita Brendani* la hizo Carlos Plummer en *Vitae Sanctorum Hiberniae*, Oxford 1910, I, pp. 98-151. Este códice es el que contiene mayor número de episodios sobre la vida de Brendán, siendo abundante en sentencias morales y citas bíblicas.

2.4. La llamada *Vida de Capgrave*. Se trata de una biografía escrita en latín incluida hacia la mitad del XIV en la colección denominada *Sanctilogium Angliae* de Juan de Tynemouth, en ese entonces cronista de la abadía de san Albano. Más tarde Juan Capgrave la vuelve a editar reestructurándola de tal forma que hace la relación de las vidas de los santos por

²² Cf. G. ORLANDI, *Navigatio...*, p. 24, n. 2.

²³ *Ex authentico trasumpto vetustissimi manuscripti pertinentis ad Inis na naom super Loch Ríj*; es decir: *Insula Sanctorum* sobre el Lough Ree.

²⁴ Y en un códice del s. XVII (a. 1627) que perteneció al Colegio Franciscano de Dublín, pero actualmente se encuentra en la Biblioteca Franciscana de Killiney, F 1. Lo usó J. COLGAN, *Acta Sanctorum veteris et maioris Scotiae seu Hiberniae*, I, Lovaina 1647, pp. 721-725.

orden alfabético²⁵, frente a la relación que había hecho su antecesor siguiendo el orden del calendario. Esta colección de biografías de santos ha llegado hasta nosotros en varios manuscritos, el más antiguo de los cuales es uno del British Museum, *Cotton Tib. E.I.*, del segundo cuarto del s. XIV, que tiene la ventaja de hacer la relación tal como la hizo Tynemouth, pero el inconveniente de estar muy deteriorado a causa del incendio de 1731. Los demás manuscritos²⁶ nos traen ya la versión de J. Capgrave, siendo, por consiguiente, posteriores a su muerte en el 1464. C. Horstmann hizo una edición de esta obra a comienzos de este siglo²⁷.

2.5. El *Libro de Lismore*²⁸. Llamado así porque se conserva en el castillo de Lismore, propiedad del duque de Devonshire, se trata de un MS del s. XV escrito en irlandés, que contiene una amplia relación de vidas de santos locales. Aquí se encuentra una *Betha Brenainn* -Vida de Brendan- que tiene la característica de no estar ni soldada a ninguna *Naugatio* ni contaminada por ellas, a pesar de que existe quien ha visto algunos puntos de contaminación²⁹. Sin embargo, tiene el inconveniente de ser muy breve, además de estar mutilada. Sobre la fuente de inspiración de esta biografía hay discusión: es opinión bastante admitida que se basa en un original latino, a pesar de que contiene algunos detalles que no se encuentran en los manuscritos latinos conservados³⁰. El estudio de las características de la lengua en que está escrita la *Betha* hace suponer que fue redactada entre los ss. XI y XII. La primera edición de este MS la hizo W. Stokes en la última década del siglo pasado³¹.

²⁵ Cf. Ch. PLUMMER, *Vitae Sanctorum ...*, II, p. xxxix, n.2 y C. HORSTMANN, *Nova Legenda Angliae, as collected by John of Tynemouth, John Capgrave and others...*, Oxford 1901, I, pp. IX-XV.

²⁶ Son lo siguientes pertenecientes al s. XV: British Museum, *Cotton Orho D IX* (víctima también del incendio de 1464); Biblioteca de la catedral de York, XVI C I; *Tanner* 15.

²⁷ Cf. *op. cit.*, pp. 136-153, donde viene la *Vita Brendani*.

²⁸ Si se consultan bibliografías antiguas, se puede encontrar este libro citado bajo el nombre de libro DE *MAC Carthy Reagh* o *Lebar Meic Carthaig Riabaig*.

²⁹ Cf. Ch. PLUMMER, *Vitae Sanctorum ...*, II, p. xxxix, n. 5.

³⁰ Cf. Ch. PLUMMER, *Vitae Sanctorum...*, p. xxxix, n. 6 y 7, donde afirma que en la propia obra se encuentran detalles que confirman su procedencia de un original latino.

³¹ W. STOKES, *Lives of Saints from the Book of Lismore*, Oxford 1890 (Anecdota Oxoniensia, Mediaeval and Modern Series, part V); en pp. 99-116 viene el texto en irlandés; en pp. 247-261 la versión en inglés.

3. CONTENIDO DE LA *VITA SANCTI BRENDANI*

¿Cuáles son los datos que pueden sacarse de las mencionadas fuentes sobre la biografía de Brendán y que serían constitutivos de la *Vita*? Se ha llegado a la conclusión de que habría dos etapas en el viaje de Brendán: en la primera no logra alcanzar la tierra prometida porque para llegar a ella estaba utilizando barcas construidas con pieles de animales, lógicamente muertos, y con estos medios no se podía acceder a aquella tierra muy buena y santa, no manchada con ninguna sangre humana y donde no se había cavado sepultura para hombre alguno.

Comenzaría la *Vita* dando noticias sobre el nacimiento de Brendán, su educación por santa Ita y san Erco, sus primeros milagros, su ordenación como sacerdote, su deseo de peregrinación y la súplica a Dios de que le concediera una *terra secreta* a donde poder retirarse. La constancia de esta súplica está puesta de manifiesto por las *Vitae* del *Codex Salmanticensis I*, la *Vida de Capgrave* y el *Libro de Lismore*. A continuación se le muestra desde un monte -que incluso viene identificado en el *Codex Salmanticensis II*- una isla³² y se le promete que la logrará alcanzar. Construye tres barcas cubiertas de cuero, donde embarca a un grupo de hombres que se hacen a la mar para iniciar la primera etapa de su viaje. Navegan durante cinco años viendo e incluso visitando muchas islas, pero ninguna era la que buscaban. Este período de tiempo está jalonado por un cúmulo de vicisitudes entre las que son de destacar las siguientes: Se levanta una tempestad en medio del mar, que estuvo a punto de hacerlos sucumbir, pero el protagonista, Brendán, la calma. El diablo se aparece sobre el mástil de la nave y muestra a Brendán la entrada del infierno. Uno de los acompañantes quiere verlo, y así lo hace, pero muere en dicha visión; no obstante, Brendán lo resucita haciendo un gran esfuerzo. Llegan luego a un litoral donde encuentran muerta a una muchacha de 100 pies de largo; Brendán la resucita y, una vez bautizada, vuelve a morir. Más tarde llegan a una isla elevada, donde hay una iglesia y oyen que están cantando; intentan encontrar una entrada pero no la hallan, lo que sí encuentran, en cambio, es una tablilla donde se les ordena que se vuelvan a su patria; ven entonces un riachuelo de agua cristalina, de la que quieren

³² Aunque no en todas las versiones es una isla lo que se le promete; por ejemplo, en el *Libro de Lismore* se le promete simplemente una tierra, sin especificar si se trata o no de una isla.

beber, pero cuando bendicen las aguas y dicen *alleluia* se dan cuenta de que era el diablo quien vertía el agua para mortificar a los que la bebían. Regresan entonces a su patria, después de una navegación de cinco años. Brendán hace entonces una visita a santa Ita y san Erco. La santa le dice que la tierra prometida por Dios no la encontrará en barcos contruidos con pieles de animales muertos, y que son más apropiados para este menester los barcos de madera. El obedece el mandato de la santa y manda construir un barco de madera. Cuando ya estaba construido y se iban a hacer a la mar, los artesanos que lo habían hecho le piden a Brendán que los deje ir con él como pago de su trabajo; Brendán lo acepta, admitiendo además a uno que hacía el oficio de pregonero o bufón en el pueblo, totalizando dieciséis los hombres que se hacen a la mar. Se inicia entonces la segunda etapa de su viaje llena también de peripecias hasta alcanzar la isla prometida: Después de visitar a san Enda en Aran, llegan a una isla llena de ratones del tamaño de gatos, que gracias al sacrificio del pregonero pueden exterminar, logrando él el cielo en recompensa. A continuación descubren una isla pequeña llena de demonios pigmeos y Brendán ordena lanzar el ancla al mar pues en esa isla no puede desembarcar nadie sino quien tiene las manos manchadas de sangre. Aquí están anclados durante siete días, al cabo de los cuales se encuentran con que han perdido el ancla. Como estaban sin herrero, porque éste había muerto antes de llegar a esta isla, Brendán bendice las manos de un sacerdote, que es capaz de construir un ancla, aunque antes jamás había trabajado el hierro. Desembarcan luego en una isla que tenía una gruta que era una iglesia, donde encuentran a un anciano rezando, quien les advierte que huyan de allí porque está habitada por un gato monstruoso. Le hacen caso y embarcan, pero el gato los persigue hasta que, gracias a las oraciones de Brendán, sale una bestia marina de las profundidades del mar y ataca al gato, hudiéndose los dos y desapareciendo de la superficie del mar. Nuevamente vuelven a la isla y conversando con el anciano se enteran de que él era el último de doce hombres que habían llegado a aquella isla procedentes de Irlanda. Después de decirles cómo podían llegar a la isla que buscaban, recibe la comunión y muere. Se hacen a la mar y desembarcan en una isla muy bonita, encontrándose también con un anciano que les manda detenerse; Brendán quiere quedarse allí, pero el anciano les ordena que vuelvan a Irlanda a predicar el Evangelio a los irlandeses. Este anciano muere también después de recibir la comunión. Al final llegan a su patria después de dos años de navegación.

Hay pues, dos etapas en la vida de Brendán, separadas por la construcción de las embarcaciones.

4. MANUSCRITOS PARA LA *NAUIGATIO SANCTI BRENDANI*

Ya hemos señalado anteriormente la gran cantidad de manuscritos existentes sobre la leyenda y la posibilidad de nuevos descubrimientos. Podemos decir que no existe país de cierta solera en el ámbito de la cultura medieval que no tenga uno en alguna de sus bibliotecas. Casualmente España es una de las naciones que cuenta con menos manuscritos de la *Nauigatio Sancti Brendani*, al menos descubiertos hasta ahora, pues, que nosotros sepamos, sólo se conserva uno, además incompleto, en la biblioteca de la Real Academia de la Historia en Madrid, al que hemos podido acceder, después de vencer algunas dificultades. Se trata de seis folios que se conservan en el *Códice Emilianense*, 10 (sig. F.181), donde se relatan las vidas de los Santos Padres orientales, además de la de san Millán, santo Domingo de Silos y algunos otros. El código, que es de pergamino y fue escrito en el s. XII, comienza el relato de la siguiente manera: *Sanc-tus Brendanus magne abstinencie uirtutibus clarus centum XXX monachorum pater...* ("San Brendán, famoso por las virtudes de una gran abstinencia, padre de trescientos monjes..."). Continúa narrando diversos episodios de la *Nauigatio* hasta la última línea del folio 6v, interrumpiéndose en el de Judas que queda incompleto y acaba con estas palabras dichas por san Brendán a los demonios: *Precipio uobis in nomine domini nostri Ihesu Christi ne eum amplius crucietis quam.* ("Os ordeno en el nombre de nuestro Señor Jesucristo que no lo atormentéis más de lo que"). A continuación comienza ya en el fol. 7r con la vida de los Santos Padres orientales. Se ve que se trata de unos folios que quedaban de un relato más amplio de la *Nauigatio* y fueron cosidos en este código que narra vidas de santos.

El establecimiento del parentesco de los manuscritos latinos hasta ahora descubiertos está aún por hacer. El meritorio intento de fijar un *stemma codicum* hecho por Carlos Selmer basándose en variantes comunes, adiciones, omisiones, particularidades gramaticales, ortográficas y paleográficas deja mucho que desear pues, entre otras cosas, tiene en cuenta sólo dieciocho de los ciento veinte manuscritos que él sabe positivamente que existen, y además algunos de los colacionados no son

los más dignos de consideración. En las recensiones que han hecho a su edición algunos estudiosos, si bien se reconoce su meritoria labor, ha sido fuertemente criticado³³. Para él existen cuatro grupos o troncos fundamentales de manuscritos y en ellos basa su *stemma* y su edición crítica: Países Bajos, Alemania Meridional, Francia y Renania. Los cuatro procederían de un punto central: Lotaringia. Precisamente esta zona viene siendo designada últimamente como la cuna de la composición latina de la *Nauigatio*, porque no pocos son los que piensan que fue algún *scottus* emigrado a Francia entre el s. IX y X quien dio a esta leyenda forma latina en el continente y no en la isla, quizás impulsados por el hecho de que toda la tradición manuscrita conservada de la *Nauigatio* es continental y porque en general los códices latinos irlandesas de la alta Edad Media escritos con certeza en Irlanda son excepcionales. Los muchos manuscritos de la *Nauigatio* que debió haber en Irlanda en los siglos XIII y XIV desaparecieron totalmente. Incluso se ha llegado a dar el nombre del autor: el famoso *Israel Episcopus*, llamado *Scottigena*³⁴. Sin embargo, hay algunos estudiosos que ven en la propia obra indicios de ambiente irlandés suficientes para demostrar que la obra fue escrita en Irlanda y para irlandeses: tales son, por ejemplo, la utilización del morfema *-a-* para el presente de subjuntivo de la primera conjugación, fenómeno de tipo morfológico propio del latín irlandés por influencia del subjuntivo del antiguo irlandés³⁵; en el campo léxico, entre otros, el uso de *alius* por *aliquis* o *quidam*, también por influencia del antiguo irlandés³⁶; las referen-

³³ Cf. principalmente: E. FRANCESCHINI, *Aevum*, 34, 1960, p. 405; P. GROSJEAN, *Analecta Bollandiana*, 78, 1960, pp. 454-459; M. ESPOSITO, *Scriptorium*, 15, 1961, pp. 286-292; P. TOMBEUR, *Revue belge de Philologie et d'Histoire*, 39, 1961, pp. 1040-1042; T. SILK, *Speculum*, 37, 1962, pp. 302-304; J. CARNEY, *Medium Aevum*, 32, 1963, pp. 37-44.

³⁴ Cf. M.A. GRIGNANI, *op. cit.*, p. 19.

³⁵ Cf. *Nauig.* 12,79: *Nos autem intramus in ecclesiam et cantamus uesperas, ut fratres nostri qui modo reficiuntur possint ad tempus cantare uesperas post nos.* ("Nosotros, por nuestra parte, entremos en la iglesia y cantemos vísperas para que nuestros hermanos que ahora están en el refectorio puedan cantar las vísperas a tiempo detrás de nosotros"). Esta es la lectura que trae la mayoría de los MSS, sin embargo C. Selmer corrige y utiliza *intremus y cantemus*.

³⁶ Cf. *Nauig.*, 22,10: *Mittite remos intus in nauim et arborem atque uela, et alii teneant ex uobis interim fibulas chonopei.* ("Meted los remos dentro de la nave, el árbol y las velas y que algunos de vosotros mantengan entre tanto las hebillas de la colgadura"). Lo mismo en 22,39.

cias a datos históricos y geográficos que sólo podía conocer quien viviera en Irlanda e interesar a quien residiera en el condado de Kerry³⁷.

5. CONTENIDO DE LA *NAUIGATIO SANCTI BRENDANI*

En la *Nauigatio* los incidentes del viaje son más numerosos. Sin hacer referencia a la primera etapa de la vida de Brendán, cuenta que el santo recibió la visita de Barinto, quien le relató el viaje que había hecho a una tierra de promisión con un discípulo suyo llamado Mernoc, según unos códices, o Ternoc o Mernocat, según otros. Brendán decide imitar su ejemplo acompañado de catorce monjes, a los que posteriormente añade tres más. Construyen una nave cubierta de cuero y se hacen a la mar, navegando durante siete años jalonados con constantes aventuras, pero siempre regresan a cuatro lugares fijos en cuatro determinadas fiestas del año litúrgico: El Jueves Santo a la isla de las ovejas, en la víspera de la Pascua de Resurrección -el Sábado Santo- a la isla-ballena, en la Pascua de Resurrección al Paraíso de los Pájaros, y en el día de Navidad a la isla de la familia de Ailba. Al cabo de los siete años ininterrumpidos llegan a su meta. Luego regresan a Irlanda donde relatan sus aventuras a los demás monjes, y poco tiempo después muere Brendán.

6. CONCLUSION

Por lo que respecta a los viajes las diferencias fundamentales entre la *Vita Sancti Brendani* y la *Nauigatio Sancti Brendani* son las siguientes:

6.1. *En cuanto a los motivos:*

Vita Sancti Brendani

Brendán se pone en camino para buscar una isla que le es revelada por Dios a petición suya como *terra secreta* adonde retirarse.

³⁷ Por ejemplo, la propia filiación minuciosa de Brendán con que se inicia el relato (*Sanctus Brendanus, filius Finlocha, nepotis Althi de genere Eogeni...* "San Brendán, hijo de Findlug, nieto de Alta de la familia de Eogen...") sólo podía entenderla y podría interesar a una persona que supiera que la familia de Eogen -antepasado de Brendán- era quien gobernaba una zona muy reducida del condado de Kerry. Cf. G. ORLANDI, *Nauigatio...*, p. 132 y ss.

Navigatio Sancti Brendani

Brendán se pone en camino para buscar la *terra repromissionis* de la que le había hablado Barinto.

6.2. *En cuanto al número de naves:**Vita Sancti Brendani*

Se hacen a la mar con tres naves de cuero en una primera etapa, y con una de madera en la segunda.

Navigatio Sancti Brendani

Se hacen a la mar con una sola nave de cuero, y hacen el viaje en una sola etapa.

6.3. *En cuanto al número de compañeros:**Vita Sancti Brendani*

Noventa en el primer viaje, y sesenta en el segundo.

Navigatio Sancti Brendani

Diecisiete compañeros.

6.4. *En cuanto a la duración del viaje:**Vita Sancti Brendani*

Cinco años en el primer viaje, más dos años en el segundo, totalizando siete.

Navigatio Sancti Brendani

Siete años ininterrumpidos.